

Ferro-Carriles de Mallorca.

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde el 15 Marzo hasta el 14 Octubre de 1885.

De Palma á Manacor y La Puebla.—7:30 mañana, 2:15 y 4:30 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma.—(3 mixto), 7:30 mañana y 5:45 tarde.
De La Puebla á Palma.—7:55 mañana y 5:55 tarde.
De La Puebla á Manacor.—7:55 mañana 2:45 y 5:5 tarde.

SÓLLER

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Barcelona martes y viernes 5 tarde, domingo 7 mañana, vía Alendá,
Para Ibiza, sábado 6 tarde.

LLEGADAS Á PALMA.

De Barcelona líneas 7 mañana, jueves 10 mañana, vía Alendá, sábado 7 mañana.
De Ibiza martes 7 mañana.

SALIDAS DE SÓLLER.

Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

LLEGADAS A SÓLLER.

Todos los días á las 7 de la noche.

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN:

En la Redacción y Administración, calle de San Bartolomé núm. 17.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

1 peseta trimestre en toda España.
2 id. id. Extranjero y América: } Pago adelantado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; los comunicados deberán llevar firma.

ARTES.

UNIÓN COMERCIAL.

V.

Preveamos el diluvio de dificultades que van á llover sobre nuestra idea y perdonamos anticipadamente los calificativos poco satisfactorios con que será recibida por algun iluso, incapáz de comprender el pensamiento por ella abarcado, temiendo, tal vez, por sus intereses. Oímos á los malévolos que nos señalan y apuntan con el dedo á una multitud de individualidades como capaces de arruinar la *compañía*, con sus diabólicos manejos, sustracciones, fraudes, etc., tan luego como se viesen en posición para ello, caso de constituirse la *sociedad*.

Convenimos en que nunca falta un Júdas: Jesucristo lo tuvo en doce de sus discípulos; pero rechazamos la denuncia como vil calumnia lanzada sobre nuestros compatriotas, y estamos seguros de que los denigrados no habían de ser tan infieles, teniendo una posición segura, honrosa y desahogada, como la que disfrutarían sirviendo á la *unión*.

Si tememos por la realización de nuestra idea no es por ninguna de las dificultades, grandes, si se quiere, que se presentan siempre al llevar una teoría al terreno de la práctica, es solamente por ese maladado egoísmo, inconsciente en la mayoría de nuestros compatriotas, que, en saliendo de la iniciativa individual, todo lo traduce en imposible; pues debemos confesar—con rubor lo decimos—que *el carácter sollerense, todo lo que tiene de enérgico, laborioso y emprendedor, cuando se trata del bien particular y propio, parece trocarse en apático é indiferente al tratarse del bien común y general*, tan gráficamente descrito por nuestro apreciable amigo D. Andrés Pastor, al tratar la *cuestión del Puerto*.

De esa apatía, de ese carácter arrancan la mayor parte de nuestros males: esa apatía, ese carácter, nos han puesto al borde de un abismo. ¿Nos precipitaríamos en él, cuando lo vemos iluminado por la luz de la experiencia y descubrimos sus insondables fragosidades sin una simple vereda capaz de conducirnos al buen camino?

Si ¿para qué negarlo? esta apatía es para nosotros una dificultad gravísima,

porque todo lo estorba, todo lo enerva, lo mata todo, sin gananciar utilidad alguna; sin embargo, con ser de tal magnitud, no nos arredra. Un simple acto de abnegación basta para vencer el orgullo más satánico; y entre nosotros hay personas que saben perdonar las injurias y sacrificarse en aras del bien público, que, aun en este caso, no excluye el particular: de ellas esperamos fundadamente que apoyarán nuestra desinteresada idea y llevarán la voz, promoviendo reuniones, para discutir, orillar dificultades y sentar principios conducentes á su realización. No hay que preocuparse por falta de personal facultativo, este surgirá de entre los mismos iniciadores, tan luego se constituya la *sociedad*.

Felizmente aquí no se trata de un proyecto elaborado en reuniones de interés egoísta, de carácter político-local: es una idea salvadora propuesta por un sacerdote cuya influencia terminará, porque así lo exige su ministerio, al pronunciar la última palabra de estos escritos; más, por si acaso alguien sospechase de nosotros y creyese ver un fin interesado, un proyecto de favoritismo, de camarilla ó de partido, sepa que se equivoca misera-

FOLLETIN DEL «SÓLLER.» 9

CONCHA

NOVELA DE COSTUMBRES SOLLERENSES

POR

JUAN B. ENSEÑAT.

(Continuación.)

—Abre aprisa, dice á Concha. Será algún amigo que vendrá á despedirse de nosotros.

—La jóven obedece con lentitud, como si nada le importase quien pudiera llegar á aquellas horas.

Pero tan pronto como abre la puerta, retrocede con agradable sorpresa.

—¡Miguel! exclama juntando las manos.

—Sí, Miguel, y algo más sobre sus espaldas que no pueden con el peso, contesta el jóven haciendo irrupción en la cabaña. Y añaed dirigiéndose á Margarita:

—¿Queréis hacerme el favor de aceptar mi pesca de hoy? Mi padre y yo hemos hecho todo lo posible para que fuese abundante. Dios nos ha favorecido, y con lo que traemos habrá bastante para vuestros gastos de viaje, puesto que os empeñáis en marcharos!...

Los ojos del pobre pescador erraban tristemente de la madre á la hija, y hacía los preparativos que anunciaban su irrevocable resolución.

Margarita y Concha le miraban con un asombro que indicaba que no acertaban á creer lo que veían y oían.

Por fin, Margarita exclamó:

—¡Es posible, Miguel, que tu madre haya consentido en que tú y tu padre trabajáseis todo un día para nosotras?

—La idea no fué suya, pero no se opuso mucho.

—Pero ¿qué quieres que hagamos de todo esto? preguntó la viuda, que aún dudaba si debía aceptarlo.

—Aún podeis quedaros todo el día de mañana, puesto que el hijo de Arbós no entra hasta pasado mañana en esta casa. Mañana, hareis lo mismo que hacéis en vida del Corcho; ireis á Sóller á vender el pescado, y sacareis una buena partidita de dinero para ayudar á cubrir vuestras necesidades.

—¿Qué dices tú á eso, Concha? preguntó la madre.

—Digo que debemos aceptarlo y hacer lo que dice Miguel. Mañana, todo el día, me haré la ilusión de que no nos hemos separado para siempre y de que aún puedo llegar á ser su esposa.

—Gracias, dijo Miguel tendiéndole la mano; lo que dices me parece de buen augurio, y algún bien espero de tu modo de portarte. Si hubieses rehusado, hubiera creído que ya no me amabas.

Permanecieron ambos un buen rato mirándose en silencio y sin moverse, como si esperaran que algún aconteci-

miento viniese á anunciarles que quedaban unidos para toda la vida.

La voz de Margarita apresuró la separación.

—Vamos, hijos míos, hay que alejaros el uno del otro y no pensar más en vuestros amores.

Esto diciendo, los separó con tristeza, y añadió con sentida expresión:

—Miguel, dá muchas gracias á tu padre y á tu madre de parte nuestra, y díles que nunca olvidaremos el favor que hoy nos han hecho. También te damos á tí las gracias de todo corazón; pero es preciso que tú y Concha no os volváis á ver. No vayas á Sóller mañana cuando vayamos nosotros á vender la pesca.

—¡Oh! vuestra prohibición es muy cruel, exclamó el jóven con desesperado acento.

—Te lo prevengo; si me desobedeces, como tu madre podría pensar que nosotras te hemos dicho que vinieras, te obligaré á tomar el dinero de la pesca, ó se lo mandaré á tu madre.

—No iré, repuso melancólicamente el jóven.

—Y te vas para no volver... añadió Margarita.

—Sí, me voy! exclamó con resolución el pobre Miguel. Y sin echar siquiera otra mirada hácia atrás; salió con acelerado paso de la cabaña, cuya puerta cerró Concha lentamente.

(Se continuará.)

blemente. A sospechar que la *unión* que aconsejamos había de degenerar en ningún tiempo hasta encenegarse en tan pestífero lodo, romperíamos nuestras cuartillas y daríamos por terminada la discusión.

¿Creerán por ventura, los que así temen, que la *sociedad* se ha de formar á la buena de Dios, sin estatutos, sin reglamento, sin junta directiva, sin administración facultativa, sin un cuerpo de inspección, sin un tribunal de cuentas, etc.? Nosotros proponemos una cosa nueva y para ello es preciso crear, no copiar.

Los empleados deberán percibir sueldo fijo, ser responsables de los intereses que se les confie y tener crédito con que responder de su conducta, según la importancia del cargo á ellos confiado. Estas exigencias. léjos de humillar, enaltecen, y allanan el campo, y abren el camino al más pobre para llegar á los puestos elevados, de mayor confianza y retribución correspondiente.

¡Los fraudes, se nos dirá! Los fraudes son pronto conocidos en un empleado que diaria ó semanalmente tiene que presentar el balance de sus operaciones: que realiza las ventas ó las compras por medio de talón y deposita el importe en cuenta corriente en alguna casa de crédito ó de comercio, cuando venga el caso, á disposición de la *sociedad* que ya tendrá buen cuidado de girar como le convenga.

Sabiendo los géneros enviados y el precio de la venta fácilmente se conocería el fraude, en cuyo esclarecimiento intervendría un tribunal nombrado por la misma *sociedad*, de cuya sentencia se seguiría amonestación, reprensión, expulsión ó causa criminal, según la gravedad de la falta.

Como ningún empleado dejaría de presentar fianza, según el puesto que ocupase, y esta podría consistir, en la mayoría de los casos, no sólo en un crédito, si que también en dejar un tanto por ciento de su haber que le sería entregado al separarse de la *sociedad*, caso de que no obtase por el haber pasivo á que tendría derecho después de sus buenos servicios en la vejez (1), no sería el abuso un cebo apetecible, como lo es ahora, para realizar fortuna: el temor de ser puesto en evidencia por ladron, mantendría á raya al más descreído y falto de conciencia.

Se nos objetará igualmente: que para emprender negocios en grande escala en diferentes mercados de Europa, se necesitaría un personal más caracterizado ó instruido en idiomas y ciencias económicas.

A esto contestaremos: que la *sociedad* cuidaría de abrir ó establecer escuelas especiales para los hijos de socios y para los que más se aventajasen en oposiciones, donde se enseñarían idiomas, industria y comercio etc., no siendo en-

tónces el Ayuntamiento el que marchase á la cola del movimiento, tan pronto como fuese una necesidad pública, como viene siéndolo hace tiempo, la ampliación de la enseñanza primaria.

Sobre esto hay mucho que decir, no siendo ahora el momento oportuno de abordar cuestiones que, aunque tan ligadas con nuestro pensamiento, nos llevarían demasiado lejos. Baste indicar que la falta tiene fácil remedio.

Reasumiendo: creemos haber demostrado la necesidad perentoria que tenemos de reconstruir la obra de nuestra constitución económica, formando la *Unión comercial*, y la utilidad que tan buena obra reportaría á los iniciadores. No se olvide, como hemos indicado ya, pues importa mucho tenerlo presente, que la *sociedad*, para dar resultados, ha de empezar sus operaciones por la adquisición, no sólo de los buques de nuestra matrícula, si que también del material de los almacenes generales, cuyos propietarios lo estimasen conveniente.

Pasemos ahora á demostrar la posibilidad de llevar á cabo la *unión*, para dejar despejada la incógnita del problema que nos proponemos resolver.

JOSÉ RULLAN PERO.

SECCIÓN INDEPENDIENTE.

A MIS LECTORES.

A mi artículo del n.º 8 de este semanario replicó con un largo escrito D. José Oliver Canónigo.

Celebro que este señor piense como ahora dice sobre el punto concreto que motivó mi censura. El resto de su escrito no hace el caso.

Como han surgido obstáculos que me impiden publicar en el SOLLER mis anunciados artículos sobre *la práctica de la moral*, me veo en la imposibilidad de cumplir la promesa que hice á mis lectores; y como, además, tengo otros trabajos literarios que me absorben el tiempo que puedo dedicar á las letras, suspendo mi colaboración á este periódico.

JUAN B. ENSEÑAT.

CRÓNICA LOCAL.

EL TELÉGRAFO.

Se ha ocupado ya repetidas veces la prensa balear de la necesidad en que se vé este pueblo de establecer una estación telegráfica. Nosotros vemos esta necesidad, y, como nosotros, la vé indudablemente el Ayuntamiento y el pueblo todo.

Pero no basta verla, es preciso algo más, y este algo más es lo que no se ha podido conseguir todavía á pesar de las reiteradas instancias de nuestro predecesor el *Semanario de Sóller*, y á pesar de lo propuesto por nuestro particular

amigo D. Amador Torrens en su artículo *Adelanto y prosperidad*, publicado en el número 4 de este semanario.

“En Sóller, debido á la iniciativa de algunos particulares, tratan de instalar una estación telegráfica, dijeron la mayor parte de nuestros compañeros en la prensa mallorquina, y esta noticia nos sorprendió agradablemente; pues ignorábamos por completo tan laudable resolución. Procuramos enterarnos á fin de poder dar más detalles, y hemos podido averiguar solamente—con pesar lo decimos—que nada se ha hecho ni dicho, hasta hoy, para llevar á cabo una obra de tanto interés y trascendencia. Creemos que se ha pensado mucho en ello, y nos consta que la voluntad del pueblo sería poder ver cuanto ántes realizada la instalación á que nos referimos.

Un pueblo que cuenta con más de nueve mil habitantes y que es esencialmente comercial, no puede estar aislado; necesita indispensablemente vías de comunicación que acorten las distancias que le separan de los demás, y en este caso no ha de ser la iniciativa particular la que ha de facilitarle medios con que extender sus relaciones; el Ayuntamiento tiene la sagrada obligación de velar por los intereses del pueblo que representa.

Así lo comprendemos nosotros, y así lo comprende también el periódico *Las Noticias*, cuando, en su número del miércoles último, dice:

«Quien conoce con exactitud la topografía de nuestro país y necesidades de los pueblos de la costa, nos indica la conveniencia de que se establecieran estaciones telegráficas en pueblos tan importantes como Llunmayor, Pollensa, Sóller y Andraitx, con las que podría conocerse en solo un momento el estado de toda nuestra costa, atendiendo á que las tienen establecidas los pueblos de Manacor, Felanitx, Artá, y Alcúdia. Alguna buena voluntad por parte de aquellos municipios, con el apoyo superior, que no había de faltar para tales reformas, podrían alcanzar lo que deseamos en beneficio de los servicios públicos.»

Alguna buena voluntad, dice, y esta alguna había de ser muy poca para dejar de obtener la estación telegráfica, cuando no tiene más que hacer el municipio, que solicitarlo, solicitud que no dudamos sería apoyada por nuestros dignos representantes, de los cuales no tenemos motivos para desconfiar, y sí, por el contrario, evidentes pruebas de su interés para cuanto atañe al bienestar de este pueblo.

Respecto á la conveniencia del telégrafo en Sóller, es manifiesta; pues todos sabemos el extraordinario número de telegramas que anualmente llegan á ésta, y si se tiene en cuenta que muchísimos de estos quedan sin contestación por la imposibilidad de hacerlo con la premura que las circunstancias reclaman, y que otros muchos dejan de hacerse porque, sabiendo no han de llegar á tiempo, prefieren los interesados esperar y, escribiendo por el correo, poder dar más detalladas las noticias; veremos que, una esta-

(1) El empleado que dejase anualmente en caja el 5 p^o de un haber de 200 duros, á los veinte años dispondría de 330.

ción telegráfica en Sóller, no solo es conveniente y necesaria, sino que también indispensable.

¿Por qué se quitó la que teníamos? dirán seguramente los pesimistas, que siempre los hay, de cualquier asunto se trate.

Confesemos que la ruptura del hilo telegráfico fué un arranque de verdadera barbarie, y, para conseguir de nuevo la instalación del mismo, no volvamos para nada la vista á aquellos tiempos. Entonces vivía nuestro pueblo con el producto de los dorados frutos de sus estensos naranjales; entonces se bastaba á sí mismo: ahora, muertos los naranjos, busca vida en la industria y en el comercio, sin cuyo auxilio "el valle de Sóller con su mar de verdura, apacible clima, deliciosa sombra, plateadas fuentes y ambiente saturado de ricos aromas, solo puede ofrecer hospitalidad desahogada á unas cuatro mil personas," como muy acertadamente dijo nuestro distinguido amigo D. José Rullan presbítero en su primer artículo que trata de la *Unión comercial*; ahora obliga la necesidad á unos tres mil hijos de este pueblo á vivir lejos de su patria, y estos hijos necesitan de esa vía de comunicación para relacionarse con los seres queridos de su corazón que dejaron aquí.

Nos cabe la satisfacción de poder decir que, hasta hoy, han sido muy contadas nuestras proposiciones á la Corporación municipal que no hayan sido atendidas. La Corporación municipal comprende muy bien que nuestra voz no es otra cosa que el eco de la opinión pública, y que por lo mismo, escuchándola, complace á sus administrados, y, atendiéndola, se capta las simpatías del público en general. Por esto esperamos ser atendidos una vez más, cuando en nombre propio, en el del comercio, en el de la industria y en el del pueblo todo suplicámosla se digne solicitar del Gobierno la estación telegráfica de referencia.

Suplicamos á los señores suscritores al SOLLER, que residen parte del año en ésta y parte en Francia, se sirvan dar aviso á la administración del mismo, de su llegada ó partida, á fin de que puedan recibir dicho periódico con toda oportunidad sea cual fuere el punto en que tengan la residencia.

Como consecuencia del escándalo de que fué teatro la calle de Canals en la noche del viérnes y del cual dimos cuenta en nuestro número anterior, han sido multados los promotores con 110'78 pesetas en esta forma:

Multas. 93 ptas.
Indemnización por los perjuicios ocasionados á la viuda. 17'75

Carita ha costado la broma á los promovedores de aquel escándalo, falta solo que sirva de escarmiento.

Aplaudimos el pronto correctivo de la Autoridad, y le suplicamos igual celo y energía siempre que se trate de velar por los derechos de sus administrados.

Han llegado á esta, con objeto de pasar algunos días, el conocido publicista D. José M.^a Quadrado y su distinguida familia.

Damósles la bienvenida.

A las siete de la mañana del día 8 del actual, un fuerte chubasco descargóse en la parte N. de este valle. Afortunadamente duró poco, pues, á haberse prolongado, hubieran sido incalculables los daños que en el arbolado y particularmente en los frutales, hubiera causado.

Han sido ya derribadas algunas paredes que imposibilitaban el paso ó los carruages que, viniendo por la carretera de Deyá, les convenía llegar á la del Puerto en el *pont de sa Má*. Suponemos que igual suerte cabrá, en breve, á las casas del *carreró d'en Figue* que tantas curvas hacen describir á la citada carretera.

La fiesta que en honor de la Virgen celebróse el martes último en Fornalutx, estuvo bastante concurrida, asegurando las personas que asistieron, haber sido muy lucida tanto en la parte religiosa como en la civil.

Hállase ya terminado el embaldosado de la 9.^a parte de las doce en que se ha dividido la iglesia parroquial para renovar su pavimento. Es de buen gusto, y, á juzgar por los materiales que se emplean, y la perfección con que se trabaja, es de esperar dure eternamente. Obras de esta naturaleza honran á sus iniciadores, y merecen un aplauso de los aficionados á lo bueno.

Hemos visto ya repetidas veces á nuestra pescadería convertida en cochera y anteanoche la vimos servir de cochera y de establo á la vez. Es esto un verdadero abuso, que no debería tolerar quién tiene la obligación de verlo y de corregirlo.

En pública subasta por término de veinte días y con un 25 por ciento de rebaja del precio en que fué justipreciada, véndese por el juzgado de la Lonja la finca denominada *Can Tambó*, del término municipal de esta villa, consistente en casa rústica y urbana, con un huerto en frente, de extensión de veinte y ocho áreas, cincuenta y nueve centiáreas.

Nos aseguraron que en el punto denominado *Cala Caleta* se pescó días pasados

con dinamita. Quién nos dió la noticia vió muchos peces muertos flotando en la superficie del agua, y dos sujetos que huían al ver que la detonación había sido oída.

El sábado último, en el artículo *Unión comercial*, párrafo primero, línea once, por descuido involuntario, se puso la palabra *cuando*, que debe decir *aunado*.

Á...

En la noche siguiente de aquel día
En que aspiré tu aliento embriagador,
Te dirigí una carta que decía:

«Estoy loco de amor.»

Mostrándote á mis ruegos compasiva,
Una esperanza me dejaste ver,
Y te dijo al instante otra misiva:

«Me enloquece el placer.»

Quitándome después toda ventura,
Cruel, me dijiste: «No te puedo amar»
Y te escribió con llanto mi amargura:

«Me muerdo de pesar.»

¡Ay! así tu inconstancia y tus engaños
Mudaron en mi vida de esta suerte
Todo el ardor de mis primeros años
En locura, en placer, en llanto, en muerte.

Valldemosa Agosto 85.

MARTÍN POU MORENO.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana día 13.

En la iglesia parroquial á las nueve y media de la mañana nocturno de maitines de difuntos y oficio conventual en sufragio de las hijas de María fallecidas durante este año.

En el oratorio de la *Alquería del Cònte* el mismo día oficio con música y sermón en honor de la Purísima Concepción de la Virgen. Por la tarde trisagio con música.

Día 16.

A las seis y media de la mañana y al tiempo de una misa, el ejercicio mensual de la Virgen del Cármen.

Día 19.

A las seis y media de la mañana, el ejercicio de San José.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN.

DEFUNCIONES.

Día 5.—Antonia M.^a Frau y Ripoll, de catorce días de edad.

Día 8.—Margarita Alemañy y Serra, de 23 años.

» 9.—Magdalena Colom y Alcover, de once meses.

» 9.—Francisco Pons y Alemañy, de diez y seis meses.

Día 10.—María Coll y Mayol, de 26 años.

NACIMIENTOS.

Día 10.—Un varón.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 4.

Para Barcelona laud Sebastopol, de 28 ton., capitán D. Francisco Riera, con 6 mar. y algarrobas.

Día 10.

Para Pollensa laud Esperanza, de 38 ton., capitán D. Gabriel Castañer, con 6 mar. y lastre.

Sección de Anuncios.

IMPRENTA

Y

Taller de Encuadernaciones

DE

JUAN MARQUÉS Y ARBONA.

Impresiones y encuadernaciones de todas clases: económicas y de lujo.

Artículos de escritorio y menaje para las escuelas de primera enseñanza.

Grande y variado surtido de flores artificiales y objetos para hacerlas.

Cerillas y papeles de fumar de varias marcas.

Naipes de diferentes clases.

Calle de San Bartolomé núm. 17.

GRAN TALLER DE EFECTOS DE BRONCE

DE

MIGUEL MUNTANER Y MAS

OLMOS, 138, PALMA.

En este establecimiento, montado con los aparatos más modernos, se construyen y componen con la mayor solidez, gusto y economía, los siguientes objetos:

Bombas, grifos, válvulas de tonel para vinos y cerraduras de estanque.

También se colocan con esmero cañerías para gas y agua, como igualmente se construyen toda clase de objetos para carruajes y todo lo demás perteneciente á dicho ramo.

OBRAS DE D. JOSÉ RULLAN PBRO.

Historia de Sóller en sus relaciones con la general de Mallorca.

Memoria sobre el algarrobo y su cultivo en Mallorca, con adiciones y notas de D. Pedro Estelrich.

Se hallan en venta en la imprenta y taller de encuadernaciones de Juan Marqués, calle de San Bartolomé, 17.

HIERRO TORRENS.

(GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO TORRENS.)

Recomendado eficazmente contra la anemia, clorosis, debilidad, empobrecimiento de la sangre, falta de apetito, etc., etc.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del Autor.-Plaza de la Constitución.-SÓLLER.

ZAPATERÍA

DE

ANTONIO MARTINEZ Y CÁNAVES.

Premiado en la Exposición de París de 1878, en la de las Ferias y Fiestas populares de Palma de 1881 y en la XII general de Burdeos de 1882.

Se confecciona calzado de todas clases á la medida para caballeros, señoras y niños.

Para piés imperfectos y para el comercio de América.

Materiales de las mejores fábricas tanto nacionales como extranjeras.

Prontitud, elegancia y economía.

Calle de Bauzá núm. 13.-SÓLLER.

Básculas de todas clases, tamaños y fuerza.
Prensas para copiar y sellar ó timbrar en seco.
Cajas y areas para guardar caudales.

PRECIOS DE FÁBRICA.

FRANCISCO ORTIGA.

Brossa 37 y 39.-Palma.

¡OJO FUMADORES!

Tan convencidos estamos que ningún papel puede igualar á nuestro papel blanco de fabricación especial que llamamos PAPEL ROCA marcas Violon y Dos Cuartos, que para distinguirlo de todos los papeles y dificultar á los falsificadores hemos hecho crecidos gastos para imprimir mecánicamente en cada hoja de papel para el cigarrillo nuestro nombre ROCA que se lee al trasparente.

¡Ojo pues fumadores! no dejarse engañar!

Casa. ROCA.-Lonjeta, 53.-Palma.

SÓLLER.-Imprenta de Juan Marqués.